

Homenaje a la historiadora Carmen Castañeda

Elvia Montes de Oca Navas

Sociedad Mexicana de Historia de la Educación
elvia.montesdeoca@gmail.com

El 4 de mayo de 2007 la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación tuvo una sentida pérdida, murió la Dra. Carmen Castañeda García, dejando en nuestra comunidad un inmenso hueco muy difícil de llenar.

El 9 de febrero de 2003 la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación y la Universidad Michoacana realizaron un emotivo homenaje a la Dra. Carmen Castañeda por sus treinta años de actividad profesional en la investigación de la historia de la educación en México. El evento se realizó en el Centro Cultural Universitario de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia.

En dicho acto participaron diversos alumnos de la Dra. Carmen, que estudiaron con ella en la Escuela de Historia de esa Universidad allá por los años setentas, cuando se reabrió esa escuela, y otros más que la tuvieron como profesora en años posteriores y en otros lugares como lo fue en el CIESAS de Occidente o en la Universidad de Guadalajara.

Los alumnos de Morelia recordaron con gran cariño a Carmen Castañeda y a Gerald McGowan, quienes estudiaban su doctorado en El Colegio de México y cada fin de semana iban a esa ciudad para dar sus clases sobre la historia de México. Carmen introdujo a los alumnos en el conocimiento y el manejo de las técnicas de investigación científica.

En el homenaje de Carmen, participaron Oresta López Pérez de El Colegio de San Luis, Jaime Hernández Díaz y Marco Antonio López López de la UMSNH, Clara Inés Ramírez del IISUE/UNAM y Jesús Márquez Carrillo de la Universidad de Puebla, todos fueron alumnos de Carmen Castañeda.

Carmen impartió a los estudiantes de historia el curso de Metodología de la investigación científica para formar maestros que impartieran cátedra en el bachillerato y también

fueran investigadores.. Les enseñó a manejar el libro de Pardiñas, el de Ario Garza Mercado y el de Bosch García. Sus alumnos de esos años la recuerdan con su vestido de Chiapas o de Oaxaca, o sus pantalones de mezclilla y sus sandalias de doble correa, hospedada en un hotel de Morelia que hoy ya no existe, desempeñándose a la vez como auxiliar de investigación en el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México y participando en la elaboración de los libros de texto gratuitos en ciencias sociales.

Después de su clase en la Universidad Michoacana, Carmen se iba a recorrer algunos pueblos de Michoacán, así llegó a Santa Clara del Cobre, a Pátzcuaro o a Santa Fe de la Laguna fundado por Vasco de Quiroga y donde se guardan como reliquias algunas de sus pertenencias. Después de sus paseos por esa hermosa ciudad, Carmen regresaba a México en el tren “El purépecha”.

Carmen Castañeda García es reconocida como pionera en la investigación de la historia de la educación en México, así como el estudio sobre la cultura escrita: uso, distribución y publicación de libros, historia de editoriales e impresores. Carmen enseñó a sus alumnos a abordar los textos buscando nuevos sentidos, su impacto en los lectores, las instituciones en las que se usaban, las prácticas escolares relacionadas con los libros. Asimismo es reconocida como una de las iniciadoras en la búsqueda de nuevos métodos y teorías de la investigación que permiten el acercamiento a otros campos del conocimiento humano, una búsqueda que da resultados menos descriptivos y más analíticos. Las obras de Carmen, fueron señaladas como referente obligatorio y fundamental en la historia de México, especialmente en el campo de la educación.

Gracias a los empeños de otro gran historiador, Luis González y González, Carmen hizo su tesis doctoral en El Colegio de México: “La educación en Guadalajara 1552-1821”, publicada diez años después en 1984, *Carmen pulió amorosamente su tesis doctoral por diez años*, dijo Jesús Márquez Carrillo. Esta obra, según los participantes en el homenaje, marcó un hito en la historia de la educación en México, especialmente en la historia de Guadalajara. El mismo don Luis González la calificó como un texto difícil de superar. Para hacer esta obra, Carmen tuvo que manejar un mundo de matrículas y reglamentos, fue de las primeras en México en utilizar el método de matriz y tablas comparadas para la historia seriada, sin el auxilio de la computadora. En este campo, Carmen estaba trabajando con el mismo rigor y método con los que se estaba haciendo en el mismo momento en otros lugares del mundo, sin conocer esos trabajos.

Oresta López dijo de Carmen: *Nos enseñó a perder el temor a la calculadora y a la estadística*; Jaime Hernández dijo: *Carmen, con la paciencia que sólo tienen los que realmente saben, nos enseñó a los iniciados cómo se hace investigación partiendo desde la elaboración de las fichas; yo las guardo no sólo por cariño, sino también porque así empecé mi trabajo en el campo de la creación científica*. Carmen ayudó en el proceso formativo de muchos investigadores.

Carmen Castañeda recibió a su vez las enseñanzas de Daniel Cosío Villegas, Moisés González Navarro y Andrés Lira quienes le inculcaron una gran vocación por el rigor científico y la búsqueda de nuevos caminos en la investigación. Sin hacer de una teoría un dogma, Carmen se cuidó mucho de no quedarse solamente ni en la historiografía marxista ni en las corrientes cuantitativas, inyectó a la historia colonial nuevas luces y nuevas rutas. En el prólogo de su libro sobre la educación en Guadalajara, Carmen agradece también las enseñanzas que obtuvo de la lectura de las obras de Icazbalceta, José Gaos, Francisco Larroyo, Julio Jiménez Rueda, José Luis Becerra López, Silvio Zavala y muchos más que le ayudaron a fortalecer su disciplina como investigadora de la historia.

Sin declararse como feminista, Carmen ayudó a conocer mejor a la mujer a través de sus historias de mujeres referidas en su trabajo *Violación, estupro y sexualidad en Nueva Galicia 1790-1821* (1989). Con este trabajo, Carmen marcó una nueva tendencia historiográfica referida a la historia de las mentalidades asociada con un tema difícil de abordar: la sexualidad en una provincia del occidente de México, buscando en el derecho canónico, en la legislación civil y hasta en las historias narradas en los confesionarios.

A Carmen se le veía buscando libros antiguos en mercados y bibliotecas, organizando seminarios para discutir la historia del libro y la lectura, compartiendo con sus alumnos sus hallazgos y sus textos, abriendo sus cursos a cualquiera que lo necesitara. Los trabajos de Carmen se identifican por una búsqueda constante de nuevos libros y una actualización permanente de sus fuentes. Este sólido sustento bibliográfico, Carmen lo complementó con un arduo trabajo de campo, con una gran claridad en la estructura de los resultados y los métodos, donde se distinguen lo cronológico y lo analítico.

Este merecido homenaje a Carmen terminó con unas sentidas palabras de Jesús Márquez, quien dijo: *Antes del alba, Carmen, queremos verte aquí*. Desafortunadamente ya no la veremos más dando sus clases, presentando sus libros, abriendo sus talleres y cursos, riendo en las charlas de sobremesa al contar alguna de sus anécdotas.

AGENDA

Quienes hemos sido maestros por muchos años, quisiéramos que al menos en algunos de nuestros alumnos hayamos dejado una huella semejante a la que Carmen Castañeda dejó no sólo en sus discípulos, sino también en quienes la conocieron más de cerca, y más aún en quienes tuvieron la suerte de ser considerados sus amigos. Por todo lo que nos diste, gracias Carmen.▲